Año I. Barcelona 6 Enero de 1886 Núm. 1.

# EL BUSILIS.

## Semanario que irá demostrando donde está

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

| PROVINCIAS. | BARCELONA. | EXTRANJERO Y ULTRAMAR |
|---|---|---|
| Trimestre. . 1'25 ptas.<br>Semestre.. . 2'25 »<br>Un año. . . . 4'25 » | Núms. sueltos. 0'05 pta.<br>Fuera de ella.. 0'10 » | Un año. . . 7 ptas. |

Director propietario:

J. B. ESTEVE Y MARTORELL.

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Sacristans núm. 5.

Despacho de 3 á 4 de la tarde.

## ¡¡Buenos dias!!

Se los enviamos á todos los mortales y en especial á nuestros compañeros en la prensa, al venir á compartir con ellos sus glorias y *faitigas*.

No hacemos más que una escepción.

La de cierto semanario con quien nos impiden tener relaciones, la salud y la educación.

A todos los demás españoles les enviamos con nuestro saludo, los votos de que alcancen muchas pesetas y mucha libertad.

## EL BUSILIS

### *Saltó y dijo....*

*Aquí está* El Busilis.

El verdadero busilis está en averiguar y saber, si vivimos ó no en el mejor de los mundos posibles.

Yo creo que sí; el empresario del Liceo creerá que no; y por ahí habrá muchísimos otros que nos llevarán la contraria.

No es de estrañar; en la variación está el verdadero gusto, y cada uno tiene el suyo.

Hasta hay quien masca carbón sólo por darse gusto; conque, ajusten ustedes la cuenta.

Y dándose tanto gusto, es como se llega á conseguir el ponerse uno gordo, rollizo y bien *criadito*.

Y sinó, ahí están revueltos por esos trigos de Dios Daniel Ortiz y Eduardo de Lustonó, que no nos dejarán mentir.

Dándose el gusto de decirse recíprocamente piropos, requiebros y otras varias desvergüenzas, están los dos, que ninguno de ellos cabe en el pellejo.

Y aquí está el Busilis; pero no un busilis falsificado y estravagante, como el que algunos quieren sacar de un *fusil*, que no tiene llave, cañón, ni baqueta, sinó el que sale del fondo de la pipa.

Decíamos, pues, que el verdadero busilis está aquí, y consiste en averiguar si vivimos en el mejor de los mundos posibles; y que nosotros creemos que sí.

Y la prueba de que eso que creemos, lo creemos con razón, motivo y fundamento, es que todos estamos gordos y rollizos y conservamos nuestros huesos sanos.

Y con nosotros y en nuestro mismo caso está el país.

No ocurre en todo él nada desagradable, mas que el excesivo pago de contribuciones exorbitantes, la escasez de negocios y la paralización del comercio, de las artes y de la industria.

El orden no puede ser más perfecto en todas partes; está inalterable; y por eso, sin duda, muchísimos fabricantes cierran sus fábricas para dedicarse á la holganza, y los jornaleros se distraen haciendo viajes al extranjero, á donde irán seguramente para gastarse sus ahorros.

De cuando en cuando se pasean por caminos, calles y plazas el Bizco del Borje, Melgares y algunos otros amables secuestradores y bandidos, á quienes nadie incomoda, la guardia civil inclusive; se suelen cometer muchos robos, pero como los ladrones no dejan tarjetas con las señas de sus domicilios, los hacen sin que nadie los interrumpa antes ni los prenda después.

A veces se largan por ahí algunas *puñalaíyas*, y hasta hay muchos que se levantan la tapa de los sesos; pero sólo lo hacen por distraerse y divertirse.

Estamos, como quien dice, en paz y *jugando*, por más que oficialmente estén cerradas todas las *timbas*, menos las de la bolsa y las de la lotería.

No teniendo bastante con las corridas de toros y con las de novillos, se ha echado mano de los incendios y de los robos en cuadrilla. La guardia civil no descansa hasta que consigue replegarse á las ciudades para asistir á los funerales lujosos y á otras fiestas por el estilo; y de este modo los ladrones y los incendiarios no se suelen ver interrumpidos en sus faenas.

Para recreo durante los viajes hay saqueos de equipajes, descarrilamientos intencionados y otros escesos.

En nuestras relaciones esteriores, también hemos encontrado el *busilis* de estar al pelo.

Hemos tenido de visita embajadores especiales de todas partes, hasta de Marruecos, que nos han traído de regalo caballos para correr.

De Alemania nos han mandado á decir, que si necesitamos su protección y prestigio para la defensa de nuestras instituciones, que no tenemos más que avisar. Que recordemos que por haber hospedado por unos cuantos días, en Berlín, á D. Alfonso sólo nos ha llevado un puñado de islas de las que poseíamos en el archipiélago filipino, y que por *eso otro* sólo nos cobrará una friolera más....

Y..... *Aquí está el busilis*, en saber si la situación actual ha cargado con el mochuelo con todas sus consecuencias, ó si ha tomado la herencia á beneficio de inventario.

Nosotros no sabemos á punto fijo qué hará el nuevo partido que ha subido al poder. No se puede decir que afloje, ni que carezca de hombres; por el contrario, para cada destino cuenta al menos con cien pretendientes, por lo que se puede asegurar que á la situación no es fácil que se le acabe la cuerda.

Los obispos todos le prestan acatamiento, por cuya razón no deben los hombres de la actual situación tener miedo de que los excomulguen; lo cual, por otra parte, no sería muy fácil porque todos ellos comulgan ya con ruedas de molino.

Y sinó que lo digan las irregularidades, robos, estafas y otras zarandajas que se están encontrando en todos los centros administrativos y que los actuales gobernantes están tragándose sin meter en la carcel á sus antecesores.

Aquellos angelitos eran de oro; y ya nos esplicamos nosotros por qué á Gonzalez Solesio, que después de todo no hizo nada extraordinario, le quieren erigir una estatua en Barcelona. El hombre no hizo ningún *chanchullo*, era cortés y bien educado; y esto en los tiempos que alcanzamos es una cosa inverosímil.

Nada; volvemos á repetir que vivimos ya en el mejor de los mundos, y que *aquí está el* Busilis, sin *timos* ni falsificaciones, para lo que ustedes gusten mandar, que lo hará con mucho gusto y fina voluntad, como le toca de obligación.

---

El nuevo gobernador de Barcelona creyó conveniente dar un manifiesto ó programa al hacerse cargo del gobierno.

Tan notable documento,
escrito á prueba de sustos,
ofrece á todos los gustos
medios de *contentamiento*.
En él habla el corazón
de un ex-revolucionario;
casi se vé el formulario
para la restauración
liberal.

---

No le tachará la gente
de parcial ó apasionado:
en la *hechura* ha dominado
la idea más transigente.
Aproveche la ocasión
el autor del papelito
para ver, con el escrito,
de afianzar la liberal
situación.

---

De ningún lado se inclina,
y á nada se compromete;
no habrá un hombre tan zoquete
que no admita su doctrina.
Se habla de organización
y de la magistratura;
de moral, de higiene pura
y de la administración
liberal.

---

Ya sabe el mundo á estas horas
lo que aquí vamos á hacernos;
ya se sonrien, al vernos,
las clases conservadoras.
Y asustada la opinión
nos mira con cierto asombro,
ó por encima del hombro,
como aquel que es liberal
de afición.

---

### CONCIERTOS Y CONCORDIAS.

Romero Robledo y Cánovas del Castillo riñeron al fin del todo al todo, pero no se han arañado.

Les ha sucedido lo mismo que les sucedió antes á Nocedal y á Villoslada.

Y lo mismo, mismísimo que les pasó después á Henrich y á Rius y Taulet.

Y lo propio que les aconteció á Corominas y á Soler y Plá.

Y una cosa por el estilo de lo que les está pasando hoy á Daniel Ortiz y á Eduardo de Lustonó.

—

Lo de estos últimos parece más grave.

El segundo dice del primero que, abusando de su *inocencia*, se cargó con el santo y la limosna; y el primero dice del segundo que es un ingrato y algo más.

Y como las palabras se enredan como las cerezas, Lustonó ha concluido por decir que Ortiz es un *bebedor* de siete suelas; y Ortiz se ha desahogado llamando *jugador* á Lustonó.

Y de esto á apostrofarse, llamándose *pringue de zorra*, *chupa-ostias* ú otra cosa por el estilo, casi, casi, no hay más que un paso.

Sin embargo, no hay para tanto, porque, la verdad es, que hasta ahora los calificativos que mútuamente se han aplicado, no son muy graves que digamos.

*¡Bebedor!...* Cualquiera bebe, aunque solo sea vino en las comidas.

*¡Jugador!...* pues cualquiera juega aunque no sea mas que á la lotería.

Lo malo es que cuando en son de apóstrofe, uno le dice á otro bebedor, lo que le quiere decir es borracho desastroso y escandaloso; y cuando á alguno, para agraviarlo, se le califica de jugador, lo que verdaderamente se le achaca es el ser un vicioso de mala ley, un jugador de ventaja, ó un caballero de industria.

Por mi parte, no creo que quieran llegar hasta este extremo los antiguos amigos Ortiz y Lustonó, y si lle-

gan lo lamentaré, pero..... no pasaré de lamentarlo; ¿qué le hemos de hacer?

Mientras tanto, nos contentaremos con exclamar:

Ven con asombro las gentes
la lucha que se prepara;
ya se miran cara á cara
*ambos á dos* contendientes.
Y habrá mucho más que voces
si al fin llegan á las manos;
que las guerras entre hermanos
siempre han sido muy atroces.
Lustonó está
convertido ya en vestiglo;
pero ¡quiá!
la cosa se arreglará
en Gambrinus... ó en *el Siglo*.

## LA TRATA DE BLANCOS

En los felices tiempos en que el general Quesada tenía puesta sastrería en el palacio de Buenavista, se concedió con todas las solemnidades que los conservadores acostumbran usar para librar *sus negocios* del peligro de una quiebra, el privilegio exclusivo de comprar y presentar sustitutos para Ultramar á un señor D. Ramón Felip, vecino de Lérida.

Y como quién ajusta peras, se convino en pagar al señor Felip 5.000 reales por cabeza de sustituto.

Y el señor Felip, que ahora se vé anunciado en todos los periódicos como tratante de carnes frescas, contrató á su vez con un D. J. M., de Zaragoza, para que este señor *bajo su responsabilidad* presentase perfectamente documentados, filiados y despachados los sustitutos comerciales al tipo de 2.400 reales por pieza.

Y el señor Felip, solo ó en combinación, se embolsa por cada sustituto embarcado, sin riesgos ni peligros, la friolera de 2.600 reales.

Y como según anuncia el mismo *respetable* sujeto, que por las señas y por las mañas debe de ser conservador á macha-martillo y parroquiano de media docena de cofradías, hasta la fecha lleva entregados, embarcados y cobrados la friolera de 1000 sustitutos, solo se ha ganado en limpio y para hacer boca 2.600.000 reales.

Y aún quedan para contratar 4.000 más ó sea un negocio redondo de 10.400.000 reales á realizar.

¿Y saben Vds. cómo se realizan los contratos con las víctimas de esta nueva explotación?

El Busilis ha podido averiguarlo y ofrece contarlo en el próximo número si prometen Vds. guardar el secreto.

No sea que el gobierno se entere y le corte el pienso al negrero de nuevo cuño, señor Felip.

## BARCELONA POR DENTRO

I

. . . . . .

Y cojiéndome por un brazo, Lucifer me arrastró consigo hasta la Rambla de las Flores.

Allí se detuvo.

—Mira bien, me dijo, mira y procura sacar provechosa enseñanza de lo que vas á ver. Toma, y recostándose cómodamente en un árbol, me entregó unos lentes.

Yo me los puse.

Y entónces todo cambió á mi vista. La Rambla, poco antes desierta, empezó á llenarse de personas que iban y venían, que pasaban y traspasaban y volvían á pasar, unas veces solas y en pelotones otras.

Yo empezaba á aturdirme.

De repente llamó mi atención una turba de sujetos que acosaban á otro, que tenía la cabeza completamente rapada y que cabalgaba en un corcel completamente blanco. Todos los demás parecían bailar á su alrededor, presentándole algo así como *cuentas*...y no de rosario: aquel á quién asediaban no hacía más que gesticular señalándoles el caballo.

—¿Quién es ese? pregunté á mi acompañante.

—Egipto.

—¿Cómo Egipto?

—Así le llaman porque *también* está lleno de *ingleses*. Es un empresario de teatros que, como ves, está completamente *pelado*. Ahora parece que está en relaciones con un *calvo* que le hará echar *buen pelo*. Los que le rodean son acreedores, á los cuales no hace más que dar esperanzas, señalándoles como puedes notar el *caballo blanco*.

—Y aquel grupo que viene por allí?

—¿Cuál?

—Aquel, en medio del cual se destacan dos fenomenales patillas que asoman por detrás de un organillo.

—*¿Rius?*

—No, no rio.

—No es eso. Te decia el nombre del dueño de las patillas. Ese que le oculta es su órgano; un órgano *barcelonés* que á veces toca mal, á veces bien. Fíjate ahora y verás los que vienen detrás.

Formaban dos grupos: el uno, á cuyo frente iba un *bull-dog*, marchaba á la *vanguardia*. El que capitaneaba el otro grupo (y que por las trazas me pareció natural de *Girona*) iba más despacio y caminaba muy alicaido.

Se lo hice notar á mi amigo.

—Es que padece una enfermedad *crónica*, me dijo y...

No pudo acabar. Una gritería espantosa le interrumpió. Iba acercándose por grados y la producían una infinidad de mendigos que, completamente desnudos los unos y royéndose los codos los otros, amenazaban y denostaban á una mujer que reia como una bendita, burlándose de ellos.

—¿Quién es esa?, pregunté á Lucifer.

—Aquí la conocíamos por *la Salvadora*. Fué una infame que arruinó y estafó miserablemente á todos esos infelices, dejándoles como ves.

—Bien, pero la justicia...

—La justicia no se mete en eso, hijo. Si uno de esos desdichados á quienes la Salvadora ha arruinado, roba mañana un pan para sus hijos, le mandarán á presidio. Y en tanto ella (y aun mejor diríamos *ellos*) triunfan y campan riéndose de los infelices que les creyeron.

—Es lo que me quedaba que ver, dije asombrado. Despues de esto.....

—El *diluvio*, dijo mi esplica-dudas.

Y en efecto, seguía á la Salvadora un verdadero diluvio de entes á cual más raro. Algunos de ellos llevaban un pendón que decía en letras muy gordas: «Al gran barato,» y otros llevaban algunos bultos, encima de los cuales se veian las palabras *delicadeza*, *decoro*, *dignidad*.

—Todo eso lo venden por dos cuartos, me dijo mi acompañante.

Uno de ellos nos vió, se fijó muy detenidamente en nosotros y acercándose hasta donde los dos estábamos dijo con voz gangosa:

Antes tiraba yo miles,
pero hoy voy en decaimiento.
Nada valgo... y me alimento
del fondo de los...

—¡Reptiles! gritó indignado mi acompañante, con todo y ser el mismísimo demonio. ¡Reptiles! largo de aquí!

Y echaron á huir como alma que lleva el diablo.

—Mano al sombrero,
paso al que llega,

dijo despues de un buen rato Lucifer, al ver un señor, que por las trazas era forastero.

Nada en él llamaba la atención, escepto una especie de *acento*, que contínuamente pendía de su cabeza. Así se lo hice notar á mi compañero.

—¿Qué es eso? le pregunté.

—Este es el nuevo gobernador. Se llama *Cayo*, y ese acento que ves es el que le amenaza si no cumple como debe. Dios quiera que no tengais nunca que decir: *cayó*.

—Amen. ¿Y esos que le rodean, con la ropa llena de *puntos*, y que parece así como que quisieran *untarle* algo?

—Ungüento mejicano. Esos son unos buenos chicos. No temen á las desdichas porque las *ven venir* y se pasan la vida como los niños, *jugando*. Mírales qué desconsolados están porque el personaje á quien asedian no se deja querer, y mira como destaca entre ellos aquel vestido de *señorito*...

El aludido oyó la última palabra, se volvió y saludó muy atentamente.

—¿Y aquellos otros que por el otro lado vienen?

—Son unos cuantos jóvenes, muy amantes, al parecer, de la *publicidad*. Les dirije, aunque no lo parezca, aquel jóven *gallardo* que va entre ellos y que siempre está agarrado á los faldones del gobernador. ¿Y sabes porqué?

—No.

—Pues por. . . . . .

. . . . . ,

—¡Ah!! ¡Cuánta miseria!.. Toma, toma; no quiero ver más.

Y quitándome los lentes los devolví á su dueño. Todo entonces volví á verlo como antes

—Ya lo ves, me dijo entre risueño y triste, ya lo ves. Miserias y bajezas, vanidades y vergüenzas, *timos* y engaños. Eso y no mas que eso es lo que hay. Pues bien, todo esto es tuyo. Aquí podrás investigarlo, inquirirlo y satirizarlo todo, desde el empresario que se juega á los dados las quincenas de los artistas al desgraciado que en el Ateneo chilla y ladra, creyendo que perora; desde el periodista que prefiere el casco prusiano al hermoso gorro frigio, al escritor infame que vende su silencio en determinadas cuestiones mediante una subvención; desde el banquero que entre *carambas* y *hombres* saca el jugo á sus clientes, al concejal que en Gracia... y no de Dios, intenta resarcir con el matute la pérdida de lo que hoy no puede coger. Mucho hay que hacer y que limpiar, mucho que zaherir. Mira bien, mira; mira... y estudia.

Mientras esto decia mi acompañante, nos habíamos ido elevando paulatinamente en el aire. La altura crecia, crecia, y fuertes ráfagas de viento agitaban mis cabellos, sin conseguir refrescar mi ardorosa frente. A nuestros piés veíamos menuda y confusamente el bullicio de la multitud; y hasta nosotros subia, como lejano murmullo, el ruido de la condal ciudad.

Yo estaba aturdido.

—¿Adónde me llevas?—grité á mi acompañante que me miraba riendo.

—Adonde? Adonde está el centro de esta inmensa circunferencia llamada España; adonde va el dinero del rico y la contribución que paga con su sudor el pobre; adonde reside lo mejor y lo más escojido de la política, de la aristocracia y del talento ¡á Madrid!

Y esto diciendo batió sus alas y nos remontamos, perdiéndonos en el espacio.

# Puntazos.

El ayuntamiento de Barcelona debe estar en tan buena disposición, que no debe necesitar ni contadores ni interventores ni nada que se le parezca.

Hace cuatro ó cinco meses que murió el contador del *establecimiento*, y se anunció un concurso para sustituirlo.

Las solicitudes para el concurso es muy posible que se hayan presentado, pero el ayuntamiento, sabe Dios porqué, no ha acordado la provisión de la plaza, y el asunto sigue en el mismo estado.

Hay quién cree que no se quiere proveer en el que legítimamente tiene derecho á ello, porque *no es de la parroquia*, y que por ese motivo se aplaza su provisión.

El hecho es que el Ayuntamiento sigue sin contador interventor y que el Sr. Rius y Taulet tiene en este asunto una ocasión para lucirse haciendo que se provea la plaza á quién por justicia y derecho le corresponda.

Digo, esto es si la provisión de la plaza es necesaria; sinó que la supriman, y que empiecen por ahí las economías del Ayuntamiento.

*
* *

D. Antonio Cánovas del Castillo ha tomado en cambio de la presidencia del Consejo de ministros, la presidencia de la Comisión de estudios para la mejora de las clases sociales.

Siguiendo el natural descenso, lo vamos á ver de ayudante de una escuela, y, quien sabe si de alumno aprovechado, con su sombrerete de plato, sus botines de lana y su babero!

¡Qué mono, y que lástima de tirito!

*
* *

A la misa de campaña que se ha verificado en Madrid, en Carabanchel, no ha asistido de palacio más que la reina Cristina.

La otra reina y las infantas debieron levantarse tarde y no llegar á tiempo.

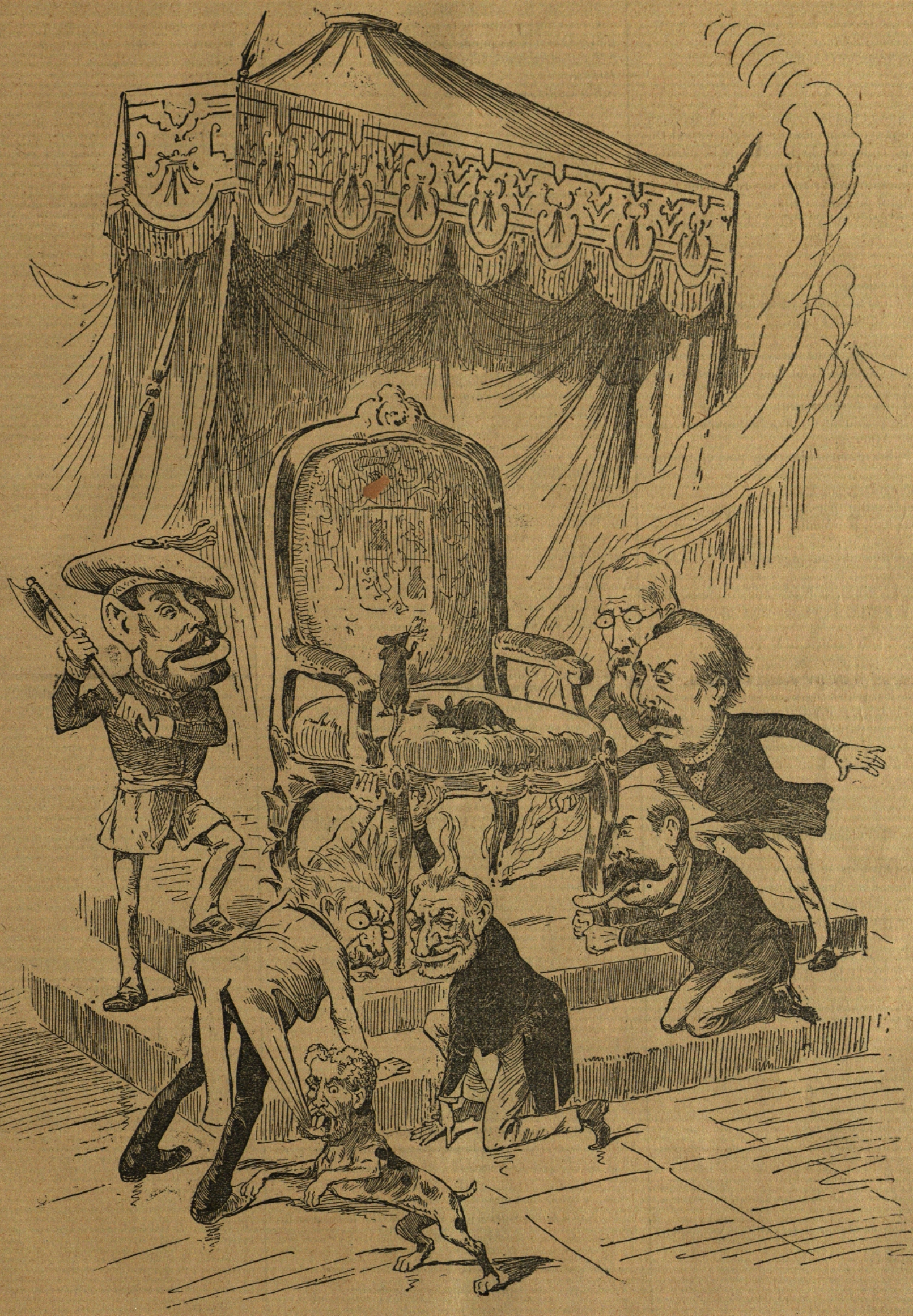
Otro dia será, ¿eh?

*
* *

Entre las novedades literarias que se anuncian para plazo muy próximo, se cita la «Historia íntima de dos artilleros milicianos nacionales contada por uno de ellos.»

Este uno parece ser que es un editor de esta ciudad, que en lugar de pagar á los escritores á quienes ocupa, los entretiene contándoles las hazañas de su padre y las suyas, cuando eran artilleros.

Uno de esos escritores, á quien el artillero en cuestión le había contado la historieta más de treinta veces, llegó á tener una indigestión de artillería, y entonces fué cuando formó el propósito de publicar la obra que se anuncia.



Venga, pues, que estamos seguros de que será curiosa y divertida.

***

En Sans ha dimitido el Alcalde señor Cros, funcionario republicano romerista.

Con esto respira Sans libremente.

Ya no habrá regalos para los redactores de *El Autonomista*, con fondos del Municipio.

Con esto, el señor Sedó y los republicanos de Romero Robledo están de luto

Y El Busilis de enhorabuena.

***

Parece ser que el Gobierno ha peleado mucho porque se nombre mayordomo mayor de palacio al Duque de Tetuán, combatiendo ferozmente la candidatura del marqués de Santa Cruz.

Y en efecto, ha sido nombrado mayordomo mayor de palacio el marqués de Santa Cruz.

Lo cual quiere decir que ya empezó Cristo á padecer, Sr. Sagasta.

***

Se habla de elecciones.

Y El Busilis ha oído hablar ya de un regimiento de cuneros y de otros que no lo son.

Verbi-gracia.

Orozco, Diz Romero, Bonanza y otros zzz por el estilo, que no los conocen ni de vista los distritos de Cataluña.

Pero en cambio se presentarán:

Maluquer (hijo y sobrino de los Maluqueres), por el distrito de las Afueras.

Romero (el de los guantes blancos), por el mesmo país.

Illescas (el flamante), por Mataró.

Valentí (el melenudo), por la misma capital.

Masvidal (el tísico), por Vich.

Henrich (y Girona), por Castelltersol.

Viñamata (el convidado de piedra), por la misma nación anterior.

Batllés (el lechuguino), por id. por Tarrasa, por Velez Málaga y por todos los distritos que quieran un mozo *cruo*.

Fors (el florete), por Arenys de Mar.

Corominas (el casto), por lo mismo.

Ferrer (dooon Ooodoóon), por igual paisaje.

Arañó (el tranvía), por *ut supra*.

Collaso (el del botón), por Villafranca.

Comas y Masferrer (sin botón), por lo de arriba.

Carlos C. del Castillo (el ceremonioso), por Tarrasa.

Y otros, que seguirán en otros Busilis.

Y no serán pocos.

***

Estamos en los días clásicos de cuentas, balances y liquidaciones.

En uno de estos últimos se ha reunido la junta directiva de la Compañía Trasatlántica y la de tabacos de Filipinas, y parece ser que el cargo viene bien con la data, y que por consiguiente no hay nada que repartir.

Lo mismo pasaba con la compañía que Blanc había formado para explotar la banca de juego de Monte Carlo.

Como las acciones estaban casi todas repartidas entre la familia y esta se dividía todos los días las ganancias, poniendo como gasto lo dividido, resultaba que en el balance nunca había saldo que repartir; y si por casualidad algún extraño tenía algunas acciones, siempre esperaba en vano los dividendos.

Las acciones de la Trasatlántica están colocadas poco más ó menos de la misma manera, y los desgraciados que hayan tenido el capricho de tomar algunas de las que no estén colocadas en la familia esperaran en vano los dividendos, porque las divisiones, como en la sociedad de la banca de Monte Carlo, se suelen hacer antes.

Hay *nenes*, que son verdaderas hormiguitas para su casa.

***

Ortiz ha empezado á zarandear á Lustonó.

Ahí, que no me duele, panzudo!

Lustonó para desquitarse va á publicar un semanario en el cual pegará á Ortiz.

Pégale fuerte, hijo.

Y que no queden ni los rabos.

Moraleja del cuento:

Dios los cria y ellos... se pegan.

***

Sol sigue hablando en las sesiones del Ayuntamiento.

Lo siento por los que le oyen.

Y por la gramática castellana.

***

Y ahora que hablo de Sol:

¿Cómo sigue *La Democracia, mon cher?*

Mal, ¿eh? Nos lo figurábamos.

Cosa en que pongan la mano esos benditos de Urgell y Combas no puede salir bien.

*La Democracia* es hoy una especie de *Correspondencia Ibérica*.

Sin timba, por supuesto.

***

¿Y Solsona?

Sigue carteándose con Zorrilla.

Y renegando de Sol y de los que le siguen.

Y dirigiendo un *Diario de Avisos y Noticias*, que no da noticias ni avisos.

Y entrando de *valdivia* en todos los teatros, sin tener pase para ninguno.

***

Convenientemente enjaulado saldrá uno de estos días para S. Baudilio el conocido y apreciado *poeta*, periodista y *sainetero* D. José M.ª de Codolosa.

Posteriormente, y en sucesivas espediciones irán saliendo para el mismo punto las apreciables calabazas Juanito Maza, Miguel Sérvole, Eduardo García, Pepe Abades,

Jota, Jota, Jota
de Sierra Valiente

y el simpático tintorero Gallard.

En cuanto á Ricardito Benavent (a) *el xilophonista* no correrá, según nuestras noticias, la misma suerte de sus compañeros.

Nosotros nos bastamos y nos sobramos para *quedarnos* con él.

***

Me gusta *La Publicidad* por lo formal.

El otro dia anunció á són de bombo y platillos que iba á publicar una composición *inédita* de Zorrilla.

Y, en efecto, publicó una poesía de este autor, que ya habíamos visto impresa seis ú ocho veces lo menos.

Suplicamos al amigo Eusebio recomiende á los chicos que no vuelvan á incurrir en esos *descuidos*.

Porque se está el órgano posibilista ganando una fama de informal que ya, ya...

***

El nuevo gobernador ha publicado una especie de manifiesto.

Dice que se propone ser un *bon minyó*.

Bueno.

Dice también que moralizará y arreglará ese *ramo*, que no se por qué, llaman *de higiene*.

Mal hecho: lo que debe V. hacer es suprimirlo.

Lo malo no se arregla: se quita.

***

Si el nuevo gobernador quiere hacerse simpático en Barcelona no tiene que hacer más que cuatro cosas:

Perseguir el juego.

Exterminar los ladrones.

Suprimir *la higiene*.

Y no hacer caso de las tonterías que le diga *El Fusilis*.

Con esto y con ser un poco amable y otro poco honrado..... no hará más que cumplir su obligación, pero aquí le glorificaremos y le veneraremos como á un santo.

Que á tanto ha llegado ya en esta tierra la relajación de las costumbres y la carencia de hombres de bien.

***

Oliva, Rosich, Batllés y otros niños le han *echado* un memorial á Rius y Taulet para que los afilie en el partido fusionista.

Rius y Taulet ha pasado la solicitud á informe de Lustonó, que, como el afiliado más moderno, hace el papel de Secretario.

Lustonó se va á sacar unas coplas de la cabeza para probar que después que él ha entrado en el partido no cabe allí más gente, y va á proponer que le envíen ese refuerzo á Daniel Ortiz.

Por nuestra parte, no hay inconveniente.

Que lo refuerzen

***

Una indirecta al Sr. Lloret, dignísimo juez de 1.ª instancia de las Afueras.

Nos aseguran que hay muchas solicitudes para la plaza de Secretario del Juzgado Municipal de San Martín de Provensals.

Y también nos aseguran que la plaza se dará con seguridad al que menos títulos presente.

Como si lo viéramos

***

Dicen de Madrid que se van á hacer investigaciones y averiguaciones, por medio de un expediente gubernativo, para saber el motivo que hubo para ocultar el estado de gravedad del rey, hasta el punto de que públicamente no se supiera ni aun que estaba enfermo, sinó después que murió.

Porque es lo que dice Romero Robledo: «De esa manera la sorpresa había de influir de un modo terrible en el curso de los valores públicos, y solo los amigos íntimos del señor Cánovas del Castillo podían asegurar una ganancia enorme, y sin riesgo, jugando en la Bolsa á la baja.»

Es muy posible que Romero Robledo tenga razón, y sería equitativo y justo que se abriera esa información oficial de que se ha hablado.

Pero ya verán ustedes como sucede lo que decía el chiquillo aquel que se examinaba de doctrina cristiana:

—¿Crees tú, le preguntaron, que el día del juicio final vendrá Dios á juzgar á los vivos y á los muertos?

—Sí que lo creo, padre; pero ya verá usted como no viene.

Y en efecto, Romero Robledo empieza á humanizarse.

¿Si le habrán enseñado desde lejos algunas laminillas?

***

Se ha celebrado un banquete para conmemorar el día del santo de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Ha presidido el señor Solis; ha habido mucha animación y mucha concurrencia.

Dentro se conjugaba el verbo comer diciendo: *yo como, tú comes, aquel come.*

Fuera lo conjugaba el pueblo de otro modo diciendo:

No todos comemos,
ni todos comen.

***

La escena pasa en un circo ecuestre cualquiera.

—A la una, á las dos, á las.....

El clown se detiene de improviso; se rasca donde no le pica; se retira sin dar el salto y el público se sonrie ante esta ya prevista payasada.

Y lo mismo, mismísimo, ha sucedido con las reformas, en el Ayuntamiento de Barcelona, durante la dominación conservadora.

No sabemos si ahora sucederá lo propio; lo que sí aseguramos es, que si sucede, como es de temer, el Sr. Rius y Taulet se va á ganar una silba mayor aún que la que se le dió al Sr. Coll.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

### A los favorecedores de EL BUSILIS.

Me lo estaba temiendo.

Así que Ortiz se enteró de que el verdadero Busilis iba á volver á publicarse, saltó como si le hubiera picado una víbora, y dijo, á última hora en su semanario, que ya sabe lo que *toca hacer*, REVENTAR AL SAPO.

¡Hombre! ¡Hombre!

Sospecho que eso lo ha dicho por Eduardo de Lustonó.

Prescindiendo de la estravagancia de la amenaza, y de que la frase no me parece muy correcta ni muy culta para emplearla en un periódico, y sobre todo, refiriéndose á un antiguo amigo, no sé como se las arreglará el mozo para la *reventadura*, teniendo, como tiene, ese pícaro reuma que tanto le atormenta.

Y además, que si intentara hacer eso, le van á llamar REVIENTA SAPOS Ó PINCHA SAPOS, que es lo mismo.

O FORRAGAITAS ¡quién sabe!

¡Ay, ay, ay! ¡qué memo!

¡Ay, ay, ay! ¡qué memo!

(Música de *Los Dos Ciegos.*)

BARCELONA: Establecimiento tipográfico de P. Ortega, Palau, 4.